

GACETA



DE MADRID.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

TURQUIA.

Constantinopla 28 de Febrero.

El día 22 del corriente pasó Mr. de Ribeaupierre á Ramis-Tchiflich, en donde el Sultan le concedió una audiencia particular para que le presentase sus nuevas credenciales. S. A. expresó repetidas veces los sinceros deseos que le animan de consolidar mas y mas los vínculos de amistad entre su corte y la de Rusia, manifestando asimismo la satisfacción que le ha causado el regreso del embajador.

Se han publicado varios decretos, unos estableciendo nuevos impuestos, y otros aumentando considerablemente los antiguos; además se ha dado orden á los ministros y á los empleados principales para que disminuyan el número de sus sirvientes, y hagan destinar al servicio militar los brazos superfluos. Al mismo tiempo se ha destinado á los cuerpos disciplinados, ó se ha hecho regresar á sus hogares, á muchas personas que no han podido justificar su modo de vivir, ó las causas de su permanencia en la capital.

PRUSIA.

Berlín 22 de Marzo.

Nuestra Gaceta de Estado contiene, bajo la fecha de Londres, el artículo siguiente: «El príncipe Leopoldo, que ya se ha despedido del Rey, se va á Paris. En cuanto á Grecia, después de la conferencia de 4 de Febrero, cuyo resultado es ya público, se han celebrado otras dos en los días 20 y 26 del mismo mes. Según lo que de ellas se ha podido traslucir, parece que en la primera se ha decidido que el nuevo Estado quedará bajo la protección de las tres Potencias, y que se invitará á las demas de Europa á que accedan al protocolo. Se dice que las cortes que han firmado el tratado se reservan el derecho de mediar con la Puerta otomana en favor de los griegos establecidos en Samos y Candia siempre que sean vejados por las autoridades turcas: es de desear que esta noticia se confirme en beneficio de la humanidad. También se asegura que los Aliados saldrán garantes del nuevo empréstito que va á contraer el Estado griego, y cuyo producto se destinará principalmente al equipo y manutencion de la tropa griega. La division francesa permanecerá en Morea un año, ó quizá mas, para proteger el nuevo sistema de gobierno. Añaden que en la conferencia de 26 de Febrero solo se trató del modo con que las Potencias han de comunicar á la Puerta, y al nuevo Estado griego sus resoluciones colectivas.»

ITALIA.

Génova 20 de Marzo.

Hace muchos días que varios agentes franceses, autorizados por el gobierno sardo, recorren nuestras ciudades marítimas, con el fin de ver si descubren algunos marineros inteligentes que habiendo sido apresados en buques genoveses, hayan pasado algunos años de cautividad en las mazmorras de Argel. Para entrar en trato con estos marineros se exige que sepan hablar algo el idioma del pais, y tengan conocimiento del terreno, sobre todo de los puntos inmediatos á la costa; en fin que durante su mansión en Argel hayan tenido trato y relaciones con los habitantes, de modo que en caso necesario pudieran proporcionar correspondencia con ellos. Es corto el número que hasta ahora se ha descubierto de estos antiguos cautivos; pasan á Francia, en donde se les embarcará para Argel hácia mediados de Abril próximo.

En las aldeas del golfo de Spezia, Rapallo y Sestri de Levante, adonde todavía no han ido los indicados agentes, es verosímil que se encuentren muchos mas individuos capaces de coadyuvar á tales proyectos; así lo avisan varias cartas de Sestri, para donde salen en este momento, á fin de comenzar sus investigaciones: entre nuestra gente de mar, la de la ribera de Levante ha sido siempre mas osada y emprendedora que la de la de Poniente, y esta temeridad ha sido causa de que sea mayor el número de ellos que ha caído en manos de los berberiscos, que siempre han infestado el golfo de Génova.

INGLATERRA.

Londres 30 de Marzo.

Fondos públicos. Consolidados. 92½.

Se habla mucho en esta capital de una proclama que Mr. O'Connell ha dirigido á los protestantes de Irlanda, pintándoles con los colores mas sombríos el estado miserable de aquel pais. Su autor pregunta cómo la Irlanda ha podido caer en tanto abatimiento; pero confesando que la investigacion de las causas de semejante miseria podria traer graves inconvenientes, deja escapar algunas expresiones que descubren la contestacion. «Por lo que hace á mí, exclama, confieso francamente que á mi parecer solo hay un gobierno indígeno que pueda remediar tantos males. Sostengo que no es posible hacer mejoras sólidas ni permanentes sino cuando todos los irlandeses combinasen sus esfuerzos para un mismo fin.» Por último, Mr. O'Connell se dirige á los protestantes; pero echándoles en cara que ellos son la causa de los males que sufre su patria.

La publicacion de este escrito en el *Dublin Evening-Post* ha llamado extraordinariamente la atención, porque en la llamada que hace en él su autor á unirse, ven muchos el oculto designio de resucitar aquella sociedad de Irlandeses unidos que en 1784 confundió en unos mismos sentimientos á católicos y protestantes; á saber, en el odio á la Inglaterra. El espectáculo que presentó la Irlanda en esa época era á la verdad muy notable. Habiendo la revolucion de América enconado á los católicos y disidentes, llegaron los protestantes á cometer excesos desagradables á la Inglaterra, pero útiles al pais, y de cuya ejecucion no pudieron dispensarse.

Los católicos que querian alistarse entre los soldados voluntarios protestantes eran recibidos al instante, y se les daba armas, á pesar de que una antigua ley concedia á los protestantes solos la facultad de tenerlas. Los soldados ingleses tambien hacian el saludo militar á los capellanes de los regimientos católicos, y los religiosos vivian en la mejor armonía con los ministros de la iglesia reformada. En 1780 se disolvió esta sociedad por las enérgicas medidas que tomó el gobierno ingles; pero se formó otra vez en 1790 sobre bases mas amplias. Se estableció en Belfast un club presbiteriano, el cual se puso en relacion con la comision católica de Dublin, y trató nuevamente de reunir todos los partidos.

En cuanto al objeto que llevan los *Irlandeses-unidos*, está bien claramente expuesto en las memorias de aquel Wolf-tone, enviado de los insurgentes cerca del directorio, quien pagó con su cabeza el zelo que desplegó por la emancipación de la *verte-Erin*. «Acabar con la tiranía de nuestro execrable gobierno, dice en ellas, romper la alianza con la Inglaterra, y consolidar la libertad de nuestro pais, tal era nuestro objeto;» y el que atribuyen todavía muchos á los católicos que tienen alguna influencia en Irlanda: así es que las exhortaciones de Mr. O'Connell á la *union* han renovado las alarmas que tan elocuentemente se dan en ciertas juntas con el grito del *no popery* (muera el papismo). Estos mismos se figuran ver ya aquellas bandas del año de 1790 de todas opiniones, á los niños blancos, á los defensores y á los caballeros de la *Aurora*, llevarlo todo á sangre y fuego, y reclamar por lo menos el parlamento de la Irlanda. ¿A quién se dirá que esas inquietudes son fingidas? Sin duda los católicos sufren exclusiones de hecho, y algunos atolondrados echan todavía contra ellos brindis semejantes

á estos: ¡ojalá los huesos de los católicos sean hechos menudos pedruzcos, y cada uno de estos sirva de clavo para los zapatos de las mujeres mas viejas y despreciables!

Pero han cesado ya las vejaciones reales que les hacían. Ha pasado el tiempo en que su union con un protestante se castigaba con pena de muerte; en que se le podia quitar por 100 francos el caballo que les pertenecía, cualquiera que fuese su valor, en que no podian enseñar á leer á sus hijos, ni les era permitido adquirir ni poseer. ¿En dónde estan los recursos de ese pretendido partido, y los medios que tienen para atacar? ¿En dónde aquellas 500 armas de fuego, y aquellas 800 lanzas encontradas en el desarmamento de 1797 solo en las provincias de Leicester y de Ulster? ¿En dónde estan los protestantes dispuestos á unirse á ellos? Pero si los católicos tuviesen estos medios á su disposicion, ciertamente se abstendrian de demostraciones semejantes á las que incluye el proyecto que se les atribuye. Procurarán olvidarlas tanto mas diligentemente cuanto que no está lejos la época en que conseguirán con la razon lo que no podrian exigir á la fuerza sin exponerse. (Courier.)

En la última sesion de la Cámara de los Comunes el canciller del Echiquier desenvolvió el plan de conversion. En su discurso ha hecho pública una reflexion que no se habia escapado á la penetracion de algunos comerciantes ni á las personas familiarizadas con esta clase de asuntos; á saber, que el numerario está bastante abundante para que se pueda reducir generalmente el interes, y suministrar al gobierno medios para contratar otro empréstito, si fuere necesario, á fin de indemnizar á los tenedores del 4 por 100; pero este empréstito será ahora tan necesario como lo fue siete años há para otra operacion. En Francia es inevitable la reduccion de los 5 á los 4 por 100, á pesar de haberse intentado sin éxito en 1825; mas las circunstancias se han mudado, y en el dia nada debe oponerse á este proyecto. (Id.)

Los tenedores de las rentas portuguesas se hallan en el dia muy descontentos con el Emperador del Brasil, porque acaba de determinar que los dos últimos dividendos del empréstito se apliquen á las necesidades de la regencia de Terceira en vez de distribuirlos; no obstante hay noticias de que se ha contratado en el Brasil otro empréstito de 3000 libras esterlinas, y de que existe un proyecto para negociar en esta capital otro mayor: no puede concebirse cómo se desea negociar nuevos empréstitos sin haber pagado las deudas contraídas anteriormente.

Acaban de verificarse en Inglaterra muchas elecciones y traslaciones de obispos, sin que para ello hayan mediado intrigas ni pretensiones, pues muchos de los nombrados ignoraban que se pensaba en ellos. Este sistema de equidad es el único capaz de conservar nuestra iglesia establecida. (Id.)

Idem 27.

Un jabeque argelino que salió de Bona para Túnez con carga de granos fue echado á pique el dia 6 de Febrero, frente á Trípoli viejo, por una galeota francesa. Cuatro hombres de la tripulacion se salvaron á nado; pero el patron y otros tres marineros perecieron. (Id.)

Dicen que por un convenio ó tratado que el gobierno frances acaba de ajustar con el de Prusia, se ha obligado esta última potencia á mantener la tranquilidad de los Países-Bajos, en caso que en las Cámaras legislativas se nota en síntomas que puedan dar cuidado. Por consecuencia de este convenio, ya ratificado, dicen que el general Bostet, comandante del ejército prusiano que se halla á orillas del Rhin, ha recibido orden de estar pronto á marchar al momento que sea necesario. (London Express.)

FRANCIA.

Paris 3 de Abril.

Bolsa de hoy. Cinco por 100 consolidados 106 f. 50 c. Acciones del banco 1904,50. Empréstito Real de España á 90. Renta perpetua 78.

Escriben de Marsella haber partido para el Brasil Mons. Ostini, Nuncio de S. S. Antes de embarcarse pasó á visitar el buque en que debia ir, en el cual fue recibido con mucha pompa y con los honores debidos á su clase. Las tropas se pusieron sobre las armas, y el pabellon del Sto. Padre flotaba sobre la corbeta francesa. El capitán salió á recibirle al pie de la escala del buque, le condujo á la cámara que le estaba destinada, y despues le presentó todos los oficiales de la tripulacion. El Nuncio manifestó mucha satisfaccion por la distincion con que se le habia recibido, añadiendo que se lo haria presente á S. S. y á su nuncio en Paris.

El coronel Bory-de-Saint-Vincent, que se halla en esta capital hace un mes de vuelta de su expedicion científica á la Morea,

está reuniendo actualmente los muchos é interesantes materiales que ha recogido en ella. El ministro del Interior, quien con tanta interes como satisfaccion acoge cuanto tiene relacion con las artes y las ciencias, ha adoptado el plan que el mismo coronel Bory le habia presentado para publicar su viage, despues de haberlo aprobado una comision del instituto á cuyo examen lo habia sometido. Se dice que el ministro de la Guerra llevará á Mr. Bory de edecán en la expedicion de Argel, para darle una prueba de lo grato que le ha sido la solicitud de este coronel pidiendo servir al Rey.

Aseguran que el Delfin irá á Tolon para presenciar el embarque de las tropas destinadas á la expedicion de Argel.

De Ruan escriben que durante el invierno habia cesado el paso de gentes que emigran de Alsacia, de Suiza y Alemania para América; pero que ya habia vuelto á comenzar, notándose que muchos llevan sus familias y su ajuar dirigiéndose al Havre, en donde piensan embarcarse.

AMERICAS ESPAÑOLAS.

Veracruz 22 de Enero.

Ya se han descubierto todas las particularidades de la conducta de Guerrero. El 19 de Diciembre se puso en camino para Méjico, con el objeto de encontrarse con Bustamante; pero en la noche del 24 recibió la noticia de haberse sublevado la capital: en vista de esto se decidió á ceder la plaza á su rival, á pesar de tener mucha confianza en sus tropas. Acaso dudaba del éxito de la lucha, ó quizá esperaria entrar despues en la lid: lo cierto es que su estado mayor se puso furioso cuando tuvo noticias de su determinacion; y los soldados gritaron Méjico! Méjico!

Con tales elementos de poder, Guerrero todavia era temible. Tambien se han contentado con declararle incapaz de obtener en lo sucesivo cargo alguno público. Esta moderacion prueba la poca confianza que tienen los individuos del nuevo gobierno en su duracion.

Entre los ministros que acaban de nombrarse se hallan dos nombres distinguidos, á saber: Alaman, Mier y Teran: Mas el pomposo discurso del nuevo presidente, y los ataques dirigidos contra Mr. Poinsett y los Estados-Unidos, prueban la falta de inteligencia y de politica de unos y de otros.

Un periódico mejicano (*el Sol*) anuncia la partida del enviado de los Estados-Unidos, en estos términos:

«Regocijese la América septentrional..... porque vuelve á ver á su ministro el famoso Poinsett. El domingo salió de Méjico despues de haber hecho prodigios diplomáticos; le acompañaban el diputado Cercero, su intimo amigo, y un millon de maldiciones.»

El siguiente párrafo del mismo periódico puede ilustrar mucho acerca de todas las intrigas.

«Algunos dias antes de salir Mr. Poinsett de esta capital llegó el coronel americano Butler, encargado, segun se dice, por el gobierno de Washington de negociar con el nuestro la cesion de la provincia de Tejas, y ofrecernos por ella cinco millones de pesos. Como hasta ahora el coronel ningun paso ha dado sobre este asunto, nos presumiríamos que haria justicia al nuevo gobierno, creyendo que era incapaz de acceder á una transacion tan degradante y tan perjudicial á la república.

«Mas acabamos de saber que el coronel Butler llegó de Fildelfia por tierra, y que el cansancio que le ocasionó un viage tan largo es la verdadera razón por que no ha presentado á nuestro gobierno sus credenciales; aunque por otra parte se sabe tambien que las ha recibido despues de su llegada á esta capital, y que de consiguiente no debió diferir entrar en sus funciones de Encargado de Negocios de los Estados-Unidos.» (Correspondencia particular.)

Colombia.

El diablo que entienda como andan las cosas de Colombia; la verdad es que todos andan al retortero, y solo la confusion, el desórden, la desconfianza y la inquietud han fijado allí su solio como en todos los demas países de la América española: en unas partes quieren coronar á Bolivar, en otras se rebelan contra él abiertamente; unos le llaman padre, otros tirano, segun los intereses de los partidarios que mandan la fuerza, y entre tanto el pueblo vive oprimido, pobre y humillado, teniendo sobre sí tantos amos como militares.

Ahora todos tienen fija la atencion sobre la determinacion que tomará Bolivar en la separacion de Venezuela.

Parece que marchaban ya tropas para aquella parte, y que al ejército del Perú, que estaba en Panamá, se le habia dado orden para seguir al mismo punto.

El general O'Leary ha sido nombrado encargado de Negocios cerca de estos Estados, y se espera que vendrá muy pronto.

Por otra parte, Quito y Guayaquil han dado instrucciones en presas á sus nuevos diputados al congreso de Bogotá para que Bolívar sea investido constitucionalmente con el supremo gobierno, y la última dice que accederá gustosa á que sea coronado Monarca. Los demás puntos de las actas celebradas en estas dos provincias se reducen á que la religión católica sea la única de la nación, y que se limite la libertad de imprenta.

No hemos recibido estos documentos; pero si podemos conseguirlos los copiaremos en otra ocasión, por parecernos interesantes. (*Idem.*)

ESPAÑA.

Madrid 12 de Abril.

SS. MM. y A.A. continúan sin novedad en su importante salud en esta capital.

El REY nuestro Señor, acompañado de los Sermos Sres. Infantes, se ha dignado esta mañana asistir al devoto y solemne acto de la Comunión pascual, que se ha administrado á las enfermas del hospital general de la Pasión de esta corte; habiéndose esmerado la Real archicofradía sacramental del mismo, y la Real junta de gobierno, en que se haya celebrado con el aparato y magnificencia que pedía lo sacrosanto del objeto, y lo augusto del acompañamiento.

VARIEDADES.

El *Monitor* de Paris trae las siguientes reflexiones sobre la expedición de Argel.

Desde que se trata seriamente de castigar al Dey de Argel, apenas se pasa día sin que los periódicos de la capital contengan algun artículo sobre la inoportunidad, los riesgos, y aun sobre la imposibilidad de atacar á quella madriguera de piratas. Unos con una parcialidad que casi se podría llamar de-leal, y que nada tiene por cierto de patriótica, refieren las desgracias que las naciones europeas han experimentado en sus guerras contra los berberiscos; y sin duda con esperanza de desalentar á nuestros soldados, ocultan y disimulan los golpes que han sufrido aquellos enemigos del nombre cristiano. Se recuerda el descalabro que tuvo la escuadra de Carlos V el año de 1541, y los que en época mas reciente sufrieron las otras dos expediciones españolas; pero se olvida con estudio que este mismo Carlos V después de arrojar á Barbaroja Bey de Argel, del reino de Túnez, conquistó este territorio, y reintegrando en él á su destronado Monarca, hizo que se reconociese tributario suyo; que los españoles se habían apoderado de Oran y de otras muchas ciudades del reino de Argel, en el cual poseían un territorio que llegaba hasta las inmediaciones de aquella capital; y que el castillo del *Emperador*, que todavía subsiste, construido por ellos sobre las alturas que dominan la ciudad, les sirvió durante mucho tiempo para imponer respeto al último asilo de los bárbaros venecios. Las continuas guerras que afligian el continente europeo, y la extenuación en que progresivamente fue cayendo la monarquía española estorbaban que esta extendiese y conservase sus conquistas; pero no por eso deja de ser cierto que estuvo muy próxima á ser soberana de todas aquellas regiones tan formidables para estos escritores.

Se rebaja igualmente la gloria de nuestra expedición de 1683. Duquesne, dicen, volvió sin haber conseguido nada; como si nada fuese la libertad de 300 esclavos cristianos que trajo consigo á Francia, y las condiciones hasta entonces inauditas de la paz ajustada en 1684. No se puede negar la victoria del lord Exmouth; pero añaden que si no se hubiese apoderado de los argelinos un terror pánico, la escuadra inglesa, acerbillada á balazos, destrozada, y falta de municiones, se hubiera retirado vergonzosamente sin haber logrado cosa alguna. ¿De donde se han sacado estos pormenores? ¿Quién los ha revelado? Es por ventura el lord Exmouth que después de la acción dijo, „si el combate hubiese durado una hora más se podría haber dicho aquí fue Argel!“ Se ignora que los buques de la rezenca fueron echados á pique ó inutilizados, que la ciudad fue incendiada, y desmontada la artillería de las baterías? ¿Podrá negarse que el Dey se halló sin tener mas recurso que implorar, como hizo, la clemencia del vencedor? Pero en esta ocasión, dirán, „el despoza de Argel, apareciendo como otras veces, ceder á la fuerza, ha firmado un tratado para burlarse de él de allí á poco.“ Es cierto, y lo mismo sucederá siempre; y todos los que tengan que tratar con los argelinos deben tener presente esta lección. El Dey es musulmán, y nosotros somos cristia-

nos, objeto de su desprecio: para aquellos es una obligación religiosa quebrantar las promesas que hacen á los infieles, y no reconocen mas derecho que la fuerza, la fuerza activa y presente.

Si al llegar nuestra escuadra á aquellas costas sufre el Dey algun contratiempo notable, es muy de creer que no espere un ataque contra la ciudad, que pida la paz y la pida de rodillas; por grande que sea la indemnización que se le pida, prometerá darla; se excusará solo de pagar inmediatamente, alegando la penuria de su tesoro, y se retirará de sus promesas en cuanto nuestros soldados se hayan vuelto á embarcar. El Dey sabe que no todos los días hay proporción de hacer expediciones tan arriesgadas contra un país situado del otro lado del mar, y cuenta siempre con las desavenencias que de tiempo en tiempo son inevitables entre los príncipes cristianos. Por otra parte, es tan precaria la existencia de un Dey, que ganando tiempo lo gana todo; y su sucesor elegido como él de entre la hez del pueblo, deslumbrado con el esplendor de su nuevo estado, en el cual aun no ha sufrido ninguna desgracia que sea personal, se creeira deshonrado cumpliendo un tratado venozoso para su nación y para su corona. ¡Que vuelvan, dirá, que vuelvan: ahora mando yo aquí, y veremos! Para acabar de una vez con Argel, no hay mas que un medio, que ya hemos indicado y repetimos ahora, á saber, establecerse allí, y expulsar esos 6 ó 63 turcos, tiranos sanguinarios de un pueblo que en breve seria nuestro amigo.

Pero prescindiendo de unos antecedentes que no se pueden oponer con razon á ninguna otra de las grandes Potencias de Europa, y mucho menos á Francia; examinemos algunas objeciones materiales que se hacen fundándolas en la naturaleza del terreno, de los vientos y del mar, del número y del valor militar de los habitantes.

La playa inmediata á Argel no tiene agua, dicen; será necesario hacer pozos, y mientras se espera el resultado de este ensayo (1), que siempre es dudoso, es menester que la tropa esté provista de agua para algunos días, cosa que no es posible verificar, según ha manifestado el almirante que manda la escuadra expedicionaria. Pero ¿qué precisión hay de desembarcar en la playa misma de Argel, bajo el fuego de las terribles baterías, y en el mismo terreno de que fue rechazado Carlos V? Quién impide tomar tierra en otro punto, por ejemplo, al oeste del cabo Caxines (*Ras adconatter*), que ofrece buen fondeadero para toda clase de buques, y que no tiene mas defensa que una débil batería, situada en la playa de *el Coleah*, adonde llega un arroyo de buena agua, y desde donde hay un buen camino hasta Argel. O (por qué, y esto seria lo mejor, no se puede atacar otra cualquiera ciudad de la costa, Oran, por ejemplo, que no está tan bien defendido y que seria inconquistable en poder de franceses?

Es preciso tener un centro de acción en la costa; Argel no es el objeto del ataque; es el reino de Argel, y conviene apoderarse desde luego de los puntos que presentando menos dificultades para tomarlos sean mas útiles para en adelante. Luego la falta de agua es una quimera, y en cuanto á los vientos y al mar, nadie duda que todo el que se ha en este perfido é inconstante elemento puede perecer en él, ó estrellarse contra las peñas; pero es tan poco probable semejante catástrofe, que es casi una simpleza el hablar de ello antes de tiempo; y en cuanto á que un viento repentino obligue á la escuadra á abandonar las tropas desembarcadas antes de haber puesto en tierra todo el material; seria necesario escoger para esto un punto determinado de la costa, que cualquiera procurará evitar con el auxilio de la razon natural, aun careciendo de nociones militares; una vez que la escuadra haya entrado en un fondeadero regular, no es probable que se levante

(1) Algunos periódicos han dicho que se harian en la costa pozos artesanos para surtir de agua el campamento frances. Es muy digno de notarse que de tiempo inmemorial se conocen estos pozos en la parte meridional de Africa; y creemos que nuestros lectores verán con gusto el extracto que copiamos de una obra sobre el reino de Argel, que en la actualidad se está imprimiendo en Tolon en casa de Laurent.

Tuggart es la capital del *Wadraag*, distrito de *Sihara*, ó Desierto grande, tributario de Argel. En este sitio, en cuya inmediación no hay ni rios ni arroyos, se proveen de agua por medio de verdaderos pozos artesanos. Se cava hasta la profundidad de 100 ó 120 brazas, primero en diversas capas de arena ó de cascajo hasta llegar á un terreno yesoso ó pizarroso, y debajo de él hay lo que los árabes llaman Bahar-raht-el-Erd (el mar subterráneo), desde donde salta el agua con violencia en cuanto se aguierea la piedra, poniendo alguna vez en riesgo la vida de los trabajadores.

expresamente una borrasca en tal direccion que pueda perjudicar á nuestras operaciones. Es verdad que la estación está adelantada, y lo hemos hecho notar, pero activando los trabajos, todavía hay esperanza de que lleguemos este año á tiempo oportuno.

En cuanto á los 60 á 80 indigenas con que se supone que el Dey puede aumentar su ejército, compuesto de 129 *mameluks*, y de los cuales se valdrá para hostigar á nuestros soldados, interceptar nuestros convoyes e interrumpir nuestras comunicaciones, esta clase de tropa sería mas temible para el Dey mismo que para el ejército expedicionario si la dejase entrar en Argel, y si la deja fuera de la ciudad, no puede contar mucho tiempo con ella. Ya se sabe por una gloriosa experiencia lo que semejante tropa puede hacer á presencia de nuestras legiones, en una batalla campal no guarda formacion, y se dispersaría para no rehacerse jamas, si, como es muy facil, se impide que comunique con la capital. Además en cumpliéndose dos meses sin que se le dé la paga acostumbrada, se volverá á sus *dashiras* ó á sus *dowars* (1); á menos que el general enemigo no le proponga entrar al servicio de su Rey, *gran príncipe, mas rico y mas generoso que el Dey*, partido que aceptará lo mas pronto que pueda. Y aun es probable que en cuanto desembarque el ejército francés, podrá tener á guisa de auxiliares unas tribus numerosas y guerreras de *kabilas*, que todos son enemigos secretos ó declarados de los turcos. Mas para vencer semejantes adversarios no necesitamos socorros.

NECROLOGIA

El dia 7 de Febrero último falleció en esta corte á los 57 años, 9 meses y 14 dias el Excelentísimo Sr. D. Carlos O'Donnell, caballero Gran Cruz de la Real y distinguida Orden Española de Carlos III y de la de S. Hermenegildo, condecorado con la Cruz de la Fidelidad Militar de primera clase, con la medalla del sufrimiento por la patria, con la Flor de Lis de la Vendée de Francia, y otras varias cruces de distincion por servicios militares. Consejero nato en el supremo de la Guerra, individuo de varias sociedades económicas, Director, Inspector y Coronel general del Real Cuerpo de artillería &c. &c.

Nació en Cádiz en 1772, y principió su carrera militar de cadete en el regimiento de infanteria de Irlanda. Obtenidos los ascensos sucesivos fue nombrado en 1796 ayudante mayor con cuyo grado se halló en el último sitio de la plaza de Orán. En 1793 pasó al ejército del Rosellon, se encontró en la batalla de Madaou, toma de Argeles y Thuir, y ocupacion de Tolon; habiendo asistido á todas las salidas que se hicieron de esta plaza contra los enemigos, sin embargo de que en aquella ocasión ejercia las funciones de ayudante de campo del general D. Domingo Izquierdo. Se encontró en el ataque combinado contra las baterías francesas que batian el fuerte de Malbusquet, y en la toma de los reductos de la montaña de Parson, en que fue herido; mereciendo por su bizarría y conducta el grado de teniente coronel. Efectuada la evacuacion de Tolon estuvo en la campaña del año siguiente de 1794 en las acciones sobre las alturas de Seret y reconquista del puesto de nuestra Señora del Roble en la acción general del 13 de Agosto, en que mandó un cuerpo de 300 hombres, y las de 17 y 20 de Noviembre. En 1800 fue nombrado por S. M. teniente de Rey, segundo comandante de las islas Canarias, con el grado de coronel. En 1808 mariscal de campo y comandante general de las mismas. Recibida allí la noticia de la usurpacion que Napoleon queria hacer del reino de España, y antes de saberse la gloriosa resolucion de la Península, se decidió por su lealtad á conservar aquellas islas á su legítimo Rey, proclamando de nuevo con los leales isleños al Sr. D. FERNANDO VII, y declarando que allí nunca se conocería á otro, aun cuando fuese preciso sucumbir para cumplirlo; auxilió en seguida la resistencia de la Península contra el tirano de Europa con la remision de dos batallones de infanteria y dos compañías de artilleros. Deseoso de tomar en ella una parte mas activa pidió y fue destinado en 1809 al mando de una division de infanteria en el ejército de la izquierda; habiendo seguido las vicisitudes de esta guerra hasta quedar prisionero en Valencia en 1812, que se le condujo á Francia y encerró en un calabozo del donjon de Vincennes durante 16 meses, por consecuencia de la inutilidad de las gestiones hechas para corromper su fidelidad. Verificada la paz mereció de la benignidad soberana el nombramiento de vocal de la

junta de generales bajo la presidencia del Sereno Sr. Infante Don Carlos, el gobierno de Zamora, la comandancia de la segunda division del ejército de la izquierda, y por último la capitania general de Castilla la Vieja; de que le depuso el gobierno revolucionario. Incapaz de plegar su conducta y opiniones á principios contrarios á la lealtad, que habia sido constantemente el primer sentimiento de su corazon, abandonó su esposa y familia, y pasó á Francia á reunirse á los defensores del Altar y del Trono, habiéndole dispensado la Regencia de Urgel la honrosa confianza de encargarle el mando en jefe de las tropas de Navarra y provincias vascongadas. En Abril de 1823 volvió á encargarse de la referida capitania general de Castilla, continuando la guerra contra los revolucionarios de la plaza de Ciudad-Rodrigo hasta la rendicion y noticia oficial de la libertad de S. M. En Agosto de 1815 obtuvo el nombramiento de Director general del Real Cuerpo de artillería. Bien penetrado de lo importante que es la instruccion científica en los oficiales de esta arma, la promovió por cuantos medios estuvieron á su alcance, proponiendo entre otras medidas el restablecimiento del colegio de caballeros cadetes, que tan justo crédito disfrutaba en toda Europa. No olvidó tampoco la organizacion de la tropa de á pie y á caballo, la importancia del material de artillería y sus anexidades, y protegido para estos objetos por el Excmo. Sr. actual secretario de Estado y del Despacho de la Guerra, consiguió la realizacion de sus laudables deseos. Jefe ilustrado, amable esposo y padre tierno, heredó de sus mayores otras dos cualidades todavia mas importantes; la adhesion á la Religion católica, apostólica romana y su fidelidad á la dinastia de los Monarcas de España, con cuyos principios pasó á mejor vida, dejando en esta una honrosa memoria, y tristes recuerdos en el distinguido Cuerpo que últimamente mandaba, y que con públicas demostraciones ha reunido las muestras de su sentimiento al dolor que aflige á su desconsolada familia.

ANUNCIOS.

Catálogo de las obras de S. M. que se hallan de venta en el despacho y almacén de la Imprenta Real.

- Artículos de paz con la Puerta otomana en 1782, 4.º, papel 24 rs., rústica 15.
- Arethini Philaretæ, Epistolarum de V. Joannis Palafoxii, 3 tomos 4.º, papel 17 rs., rústica 50.
- Arte de escribir por Anduzaga, 4.º, papel 18 rs., pasta 26, rústica 20.
- Arte de escribir por Servidori, reflexiones, tomo 1.º, folio marca mayor, papel 55 rs., pasta 80.
- Estampas de dichas Reflexiones, tomo 1.º, id., papel 75 rs., pasta 100.
- Amigo de los niños, por Escóiquiz, 8.º, papel 5; pasta 9, pergamino 6. (Se continuará.)

Los suscriptores á la novela titulada *Adelina, ó la Abadía en la selva*, pasarán á la librería de Razola á recoger el tomo 2.º y adelantar el importe del 3.º Continúa abierta la suscripcion.

Memoria de la junta de calificacion de los productos de la Industria española, remitidos á la exposicion pública de 1828. Véndese en la librería de Collado, á 8 rs. á la rústica. En la misma librería se hallará tambien el Catálogo (y suplemento) de los productos de la Industria española, por el orden que han llegado para la misma exposicion pública en 1828, á 5 rs. Igualmente la Memoria y Catálogo unido de la exposicion pública de 1827, á 12 rs. en rústica.

Himno para piano, dedicado al Rey nuestro Señor por su Real Seminario de Nobles de Madrid, cantado y acompañado por los caballeros seminaristas en el feliz enlace con la augusta Princesa Doña Maria Cristina de Borbon, por D. J. Sobrino. Se hallará en el almaceá de Hermoso; como igualmente la coleccion de Himnos dedicados anteriormente á S. M. por el mismo seminario, música de dicho autor.

Método de piano forte por Viguier, nueva edicion, aumentada con varios ejercicios para aprender á tocar por todos los tonos, y seguido de varias sonatas de las mejores óperas de Rosini. La acogida que ha merecido esta obra en el extrangero, ha hecho apresurarse á los editores á reimprimirla en castellano. Están grabadas las láminas en la calcografía de L. Lodre, y se vende á 34 rs. en las librerías de Hermoso y Sanz.

(1) Los *dashiras* son las poblaciones de los labradores y los *dowars* (aduares) los campos de las tribus nomadas.